

El Otoño Musical Soriano, un festival ejemplar

Madrid. Álvaro Guibert

El martes se presentó en Madrid la programación del Otoño Musical Soriano que convoca el Ayuntamiento de Soria entre el 9 y el 23 de septiembre próximos. Es la segunda edición de un festival modesto en cuanto a presupuesto -al menos de veinte millones de pesetas- pero muy ambicioso en lo musical. Odón Alonso, director artístico de este Otoño Musical, ha logrado un ejemplar equilibrio entre la brillantez, el servicio a la música española, la atención a la música antigua y a la contemporánea -hasta siete estrenos absolutos en diez conciertos- y el enraizamiento en el entorno soriano.

Junto a gloriosos veteranos como Victoria de los Ángeles, Narciso Yepes, o Ruggiero Ricci, y además del propio maestro Alonso, aparecen en el programa María Orán, el conjunto Zarabanda que dirige Álvaro Marías, las Orquestas de Cámara Reina Sofía, Clásica de Madrid, Sinfónica de Castilla y León, el organista soriano Adalberto Martínez Solaesa, y la joven soprano María José Montiel, quien estrenará la obra encargo del festival, «Ojos verdes de luna», de Tomás Marco, sobre textos de tema soriano de Gustavo Adolfo Becquer.

La misma soprano cantará, acompañada por Miguel Zanetti, el estreno absoluto del «Cuaderno de Leonor», que reúne canciones sobre poemas de Machado compuestas para la ocasión por Carmelo Bernaola, Claudio Prieto, Francisco Cano, José Luis Turina, Joaquín Borges y Amancio Prada. Se celebra así el centenario del nacimiento en Soria de Leonor Izquierdo, musa y esposa de Anotnio Machado.

Se ofrecen además dos representaciones de «El Diluvio de Noé», de Britten, dirigido especialmente al público infantil. Habrá también cursos, mesas redondas, exposiciones, un concurso para jóvenes violinistas españoles coordinado por el violonista soriano Jesús Ángel León, a cuyo ganador se le entregará un violín construido al efecto por el luthier José Ángel Chacón, y repiten, dado el éxito espectacular de las de la edición anterior, las Jornadas sobre Música Electroacústica.

El Otoño Musical Soriano rendirá homenaje al guitarrista Narciso Yepes

Estrenos de Tomás Marco, Claudio Prieto y otros compositores españoles

Narciso Yepes será objeto de un homenaje en el transcurso del concierto que el gran guitarrista ofrecerá el día 10 en Soria, dentro del II Otoño Musical Soriano. Yepes, de salud muy mejorada tras una reciente dolencia, interpre-

El punto culminante del II Otoño Musical Soriano, que comienza el próximo viernes, será el homenaje que la ciudad de Soria rendirá a Narciso Yepes, en el concierto que el eminente guitarrista ofrecerá el día 10, y en el que interpretará el «Concierto en Re para guitarra y orquesta», de Vivaldi, y la «Fantasía para un gentilhombre», de Joaquín Rodrigo, las mismas obras que Yepes tocó en su primer concierto en Soria el año 1960, con la Orquesta Solistas de Madrid, bajo la dirección de Odón Alonso. El director, que también lo es del Otoño Musical Soriano, ha formado para la ocasión un conjunto de cámara con miembros de varias orquestas españolas. Dos de los primitivos Solistas de Madrid estarán presentes en el homenaje.

«A Narciso Yepes no se le ha rendido todavía el homenaje nacional que merece», dice Odón Alonso. «Espero que este de Soria sea el preámbulo de otro mucho mayor. Narciso Yepes es un artista esencial, es puramente música. Para mí, poder hacer música con él es siempre un acontecimiento».

El festival verá también el estreno de una nueva obra de Tomás Marco, «Ojos verdes de luna», encargada por el Otoño Musical Soriano, y el de otras seis piezas

tará las mismas obras de Vivaldi y Rodrigo que tocó en su primer concierto en Soria, hace más de treinta años. Odón Alonso, que será el director como entonces, asegura: «Narciso Yepes es un artista esencial, es puramente música».



Narciso Yepes

de otros tantos compositores españoles: Carmelo Bernaola, Claudio Prieto, Francisco Cano, José Luis Turina, Joaquín Borges y Amancio Prada. Con estos estrenos se mantiene el concepto que Odón Alonso aplicó a este joven festival: «unir poesía y música en una ciudad de ámbito tan poético como Soria». La obra de Tomás Marco es un monodrama para voz, cuerda y percusión sobre dos leyendas de Bécquer: «Los ojos verdes» y «Rayo de luna». Los otros seis compositores han escrito sus obras sobre poemas de Antonio Machado. Todas serán cantadas por la

soprano María José Montief, la de Marco con la Orquesta de Cámara Reina Sofía dirigida por Odón Alonso y las otras con el acompañamiento de Miguel Zanetti al piano.

Otro de los objetivos de este festival es llevar a Soria las grandes figuras de la música que nunca han actuado en la ciudad castellana. En la primera edición cantó Teresa Berganza y este año es el turno de Victoria de los Ángeles, que ofrecerá un recital de arias, «lieder», «chansons» y romanzas, acompañada por el pianista Albert Guinovart.

Otras actuaciones del festival correrán a cargo de la Sociedad Coral de Bilbao, que presentará la obra para y por niños «El diluvio de Noé», de Benjamin Britten, el dúo de Ruggiero y Gianfranco Ricci (violín y piano), la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, el grupo Zarabanda -que interpretará una segunda obra de Claudio Prieto: «Suite Italia»-, y la Orquesta Clásica de Madrid, que cerrará la semana el 23 de septiembre con el «Réquiem» de Mozart, dirigido por Alonso y con María Orán, Sarah Connolly, Manuel Cid y Ulf Bästlein como solistas.

Pero quizá la idea más original del Otoño Musical Soriano sea la de premiar al ganador del Primer Concurso Nacional de Violín Ciudad de Soria, que se celebra paralelamente al festival, con un instrumento construido a tal efecto y que han pagado dos patrocinadores comerciales (uno el violín, otro el arco). Alonso, que es principal director invitado de la Orquesta Ciudad de Málaga, ha encargado a un «luthier» malagueño, José Ángel Chacón, que dirige la Escuela de Luthería de Málaga, la construcción del instrumento que servirá de premio al ganador. Esté actuará en la temporada 1995-96 de la orquesta. A este certamen se presentaron once violinistas españoles menores de veintiséis años. «Cada dos años habrá un concurso en Soria», dice Odón Alonso. «El próximo será seguramente de violonchelo».

El director tiene muy claro cómo presentar la música fuera de las grandes ciudades. «La música hay que hacerla sin pensar qué público tienes, sobre todo cuando se interpretan obras de una gran calidad».

NARCISO YEPES

EL CORAZÓN DE LA GUITARRA

Narciso Yepes llegó a Soria, junto al director Odón Alonso, en los años sesenta. Ahora, esta localidad le rinde merecido homenaje dentro del «Otoño Musical Soriano».

Su amigo y entonces acompañante, Odón Alonso, que también estará junto a él en esta ocasión, glosa la relación soriana y el crítico Víctor Burell conversa para ABC Cultural con el egregio guitarrista

¿HABIA de ser un motivo el homenaje que mañana se le dará en Soria? Pienso que, al margen de cualquier acontecimiento, todo medio de comunicación debe siempre un recuerdo a este nombre pausado, profundo y melancólico que es Narciso Yepes, indiscutible impulsor de nuestra guitarra en el mundo entero.

Ha habido siempre un reconocimiento de Andrés Segovia como padre del resurgimiento de la guitarra española

— ¿Qué supuso esto en la vocación de Narciso Yepes y cuál es aquel perfil artístico desde la óptica de su heredero universal?

— Andrés Segovia fue el timón de nuestra guitarra al saber elegir, en cada momento, el mejor rumbo para dirigirla a las salas de concierto más prestigiosas del mundo, imponiendo su personalidad y su arte a públicos que jamás habían escuchado una guitarra. La curiosidad e incluso el escepticismo se convirtieron, muy pronto, en una juiciosa perplejidad y asombro. Es lógico pues, que tras su paso por casi todos los países se haya desencadenado este resurgimiento.

En cuanto a mi vocación, su figura no llegó a intervenir directamente. Mi nacimiento en pleno Campo de Lorca no contaba con ningún antecedente musical. A mi alcance no había incluso ni medios para escuchar música. Hasta 1950 no tuve la fortuna de escuchar, en París, al maestro, para entonces yo ya tenía 23 años. Pero si me considero con una enorme responsabilidad para hacerme acreedor de esa herencia, puesto que Segovia no pudo acabar una labor, que por otra parte nunca podrá darse por concluida.

— Ya que nos hemos remontado tanto en el tiempo hablando de mú-

sica española ¿cómo se relacionaría el propio Yepes con otro gran pionero hoy desaparecido, y me refiero a Ataulfo Argenta?

— Argenta tenía una hermana que vivía en Lorca. Ataulfo fue durante la semana santa de 1947 para ver las célebres procesiones. Yo, sencillamente, le pedí que me escuchase y enseguida accedió. Toqué la «Chacona en Re menor» de Bach —lo recuerdo como si fuese ahora—. ¿Tu qué haces aquí?, me preguntó nada más terminar, y prácticamente me obligó a ir a Madrid, a pesar de que la respuesta hacia mis peticiones de becas al ayuntamiento de Lorca y la Diputación de Murcia fuesen negativas.

A finales de mayo me presenté en la capital donde también pude tocar para el maestro Rodrigo, que inmediatamente me entregó su «Concierto de Aranjuez». «Creo que me vas a dar muchas alegrías con esta obra». Efectivamente la interprete por primera vez en el Teatro Español de Madrid con Argenta dirigiendo, el 17 de diciembre de ese mismo año.

Argenta y yo salimos juntos al extranjero, por primera vez, para tocar en Ginebra con la Suisse Romande. Después recorrimos un montón de ciudades: Roma, Hamburgo, París; a esta fuimos con la Orquesta Nacional, mi prevista semana de estancia se convirtió en tres años. El maestro y yo llegamos a crear un entrañable lazo de amistad. Yo estaba presente en el «Requiem» de Brahms, el que fuera su último concierto. Al día siguiente partí para El Cairo donde nuestro embajador me dio la noticia de su muerte que tarde mucho tiempo en aceptar.

— «El concierto de Aranjuez» es, posiblemente, además de un mito, un hito en la historia del concierto de guitarra contemporánea. Cuéntenos algo de aquella grabación histórica,



«Siempre aconsejaría, por encima de todo, formación humana. Tomando conciencia de lo que se hace bien, el alumno irá olvidando lo que hace mal», asegura el maestro Narciso Yepes a propósito de la enseñanza musical



«La guitarra no suena poco sino lejos, aunque se taña tan cerca del alma. Se hace con la parte más sensible de los dedos, sin resortes ajenos al cuerpo y con ambas manos simultáneamente para el vibrato y la traducción de toda nuestra gama expresiva»

nandose de todos sus entornos. Desde hace 30 años me he convertido en un investigador de las bibliotecas europeas y americanas de la música en tablatura para laúd, vihuela y guitarra, y ahora tengo material para 800 años de trabajo.

- ¿Puede hablarnos del lado humano de un instrumento que se toca tan cercano al corazón?

- La distancia es un valor simbólico. La guitarra no suena poco sino lejos, aunque se taña tan cerca del alma. Se hace con la parte más sensible de los dedos, sin resortes ajenos al cuerpo y con ambas manos simultáneamente para el vibrato y la traducción de toda nuestra gama expresiva.

- ¿Qué aporta la guitarra iberoamericana a la gran literatura universal?

- Amor y mucha música para nuestro instrumento. Villa-Lobos, Ponce, Ginastera, Barrios, Lauro... La lista se hace interminable.

- Yepes ha sido destinatario de muchas obras. Abundemos al respecto.

- Creo que son 35 los conciertos para guitarra y orquesta que he estrenado.

- ¿Cuál es la postura de un gran jefe de escuela en cuanto a la pedagogía?

- Por desgracia dispongo de poco tiempo para este apartado; pero siempre aconsejaría, por encima de todo, formación humana. Tomando conciencia de lo que se hace bien el alumno irá olvidando lo que hace mal.

- Sé que el maestro es un hombre de fe. ¿Cómo se traduce esa postura en el arte?

- Si se cree que el triunfo depende de nuestros méritos no habremos entendido nada ni de nuestra misión, ni de nuestra responsabilidad. Hay que dar gracias, aunque no se sepa a quién. Un día, de tanto repetirlo, descubrirás al destinatario de tu reflexión y entonces conocerás la importancia que tienen la humildad y la paciencia.

en la que, según mis noticias, sustituyera a Regino Sainz de la Maza.

- Si, enriqueció el repertorio de manera admirable. Su frescor sonoro, sus logros tímbricos y los temas musicales han fascinado a millones de seres humanos. Pero quiero aclararle que no se quien ha podido difundir la noticia de mi sustitución por Sainz de la Maza, ya que es absolutamente falsa. Columbia y el propio Argenta me invitaron para grabarlo con la Nacional en 1956, cuando yo lo llevaba en

repertorio nueve años. Comprados los derechos por la compañía Decca terminó siendo un «bestseller» en todo el mundo, al lado de esas espléndidas «Noches en los jardines de España» de Falla, con Gonzalo Soriano como solista.

- ¿Que era allá por los años 50 la guitarra española y que es ahora?

- La primera vez que visite Japón en 1960 me comunicaron, que había más de 30.000 aficionados que tañían nuestro instrumento. He vuelto desde

entonces 15 veces y el año pasado supe que 7 millones de japoneses tocan hoy la guitarra. La verdad es que de esta especie de locura me considero bastante responsable.

- Háblenos ahora de su faceta de erudito e investigador.

- No tengo admiración por los eruditos, pero sí por los sabios ya que estos no desprecian a los hombres por su ignorancia, sino que los aman por lo mucho que les deben. Para el conocimiento de la música antigua es necesario acudir a sus fuentes impreg-

Homenaje a Yepes en Soria

ABC 9/IX/94

SORIA es tierra de amigos. Tierra también de poetas, es casi imposible empezar a verla si no es por los ojos de Machado, Bécquer o Gerardo. La Soria que te enseñan los amigos —algunos también poetas— empieza en los caminos «que no hay» y en las cárdenas roquedas del Monte de las Ánimas que estos amigos, Dionisio Ridruejo, Marías, los Ruiz, los Pastor, los Saez, cuentan ya desde Machado.

Narciso Yepes y yo llegamos con música para esta ciudad poética que también es música. muy a principios de los sesenta, se fundaba la Sociedad Musical Olmeda Yepes, y Narciso me pidió hacer juntos música de Vivaldi y Rodrigo con mi mas antigua y querida Orquesta «Solistas de Madrid». Vinimos la primera vez una fresca y luminosa tarde de otoño. En aquellas visitas nació nuestro amor por Soria y quizá el embrión del Otoño Musical Soriano —impulsado hoy por un alcalde enamorado de su tierra— y este homenaje a Narciso Yepes con el que Soria le ofrece su amistad, porque Soria es tierra de amigos.

A este homenaje del 10 de septiembre en Soria, dentro del Otoño Musical Soriano, se han unido otros grandes de la música y las artes, y muy especialmente las orquestas madrileñas, representadas por alguno de sus profesores que tocarán con Yepes otra vez Vivaldi y Rodrigo: la Nacional de España, la RTVE, la Sinfónica Arbós, la Filarmonica de Pérez Casas, la Clásica, la Reina Sofía y la de Solistas de Madrid, estarán aquí con nosotros, también el Premio Larios, último de sus galardones.

Muchos amigos acompañaremos al gran Yepes -mínimo y dulce- de guitarra grande y poderosa, gloria de España en este día en el que la Soria de amigos le rinde un homenaje, si siempre merecido, más ahora que su arte ha llegado a ser excelso.

Espero que este homenaje sea el umbral del general reconocimiento que España le debe; de mayor ámbito que no de mayor ilusión.

Odón ALONSO

De viva voz

Odón Alonso: «El "Otoño soriano" tiene vocación española»

Madrid. Julio Bravo

ODÓN Alonso acaba de presentar la segunda edición del Otoño Musical Soriano, festival del que es director artístico, y que arrancará el próximo 9 de septiembre. La vinculación de la música con la poesía es la columna vertebral de este certamen, en el que autores e intérpretes españoles cubren casi totalmente la programación.

—¿Cómo surgió el festival?

—Desde hace muchos años estoy muy vinculado a Soria; es una tierra a la que tengo un gran cariño, y la idea surgió tras una conversación con el alcalde. Soria tiene una relación muy estrecha con la poesía: Machado, Bécquer, Gerardo Diego... Y esa es la idea del «Otoño musical»: hacer que la «poesía soriana» se llene de música.

—¿Cómo resultó la primera edición?

—El público soriano reaccionó de manera magnífica, fue el verdadero protagonista. Llenó todos los conciertos y lo acogió con verdadero entusiasmo. El auditorio posee además una acústica extraordinaria, y no podíamos haber empezado con mejor pie.

—¿Cuáles son los principales atractivos de este «Otoño Musical»?

—Por un lado, creo que hay que destacar el estreno de una obra Tomás Marco, encargo del festival «tenemos intención de hacerlo todos los años», que vincule la poesía soriana con la música. Tomás ha escrito «Ojos verdes de Luna», un «monodrama para voz, cuerda y percusión» sobre la leyenda de Bécquer «Los ojos verdes». También se estrenarán seis canciones sobre Leonor, la musa de Machado, que han escrito Carmelo Bernaola, Claudio Prieto, Francisco Cano, José Luis Turina, Joaquín Borges y Amancio Prada.

—El festival está inundado de música española, tanto autores como intérpretes...

—Este «Otoño musical» tiene una decidida vocación española: por eso estarán presentes Narciso Yepes —que ofrecerá un recital, y a quien se va a dedicar un homenaje—; Victoria de los Angeles, la Orquesta de Cámara Reina Sofía, la Orquesta Clásica de Madrid, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, el grupo Zarabanda... Y me gustaría destacar la representación de «El diluvio», de Britten, con alumnos del conservatorio de la Sociedad Coral de Bilbao.

—¿No es un riesgo ofrecer tanta música contemporánea en un certamen de estas características?

—En realidad no es tan alto el porcentaje de música contemporánea. Y hay muchas obras de repertorio: Ruggiero Ricci va a tocar un programa con obras de Beethoven, Prokofiev y Sarasate; Victoria de los Angeles ofrece un recital de corte completamente tradicional; el concierto de la Sinfónica de Castilla y León incluye a Richard Strauss, Smetana, Liszt y Dvorak; en el concierto de clausura tocaremos el «Requiem» de Mozart. Hay obras para todos los gustos.

—Se va a celebrar un concurso de violín...

—Es un certamen un tanto particular, porque está abierto para violinistas españoles menores de veintiséis años, y su premio es un violín creado por encargo del festival, y que ha realizado el luthier malagueño Chacón. Se han presentado once violinistas, creo que de mucha calidad. Nuestra intención es que el festival tenga un poso, que quede algo sólido en Soria. Es la razón de ser de los encargos, de las publicaciones que se van a hacer. Por otro lado, no sólo va a haber conciertos. Paralelamente se celebrarán varios cursos —sobre la escuela pianística rusa, la LOGSE, la improvisación en el lenguaje musical, música electroacústica—, y dos exposiciones: una de instrumentos de viento y cuerda, pianos de estilo y partituras, y otra de fotografías

 Música clásica

«Ojos verdes de luna», de Marco, triunfa en Soria

El Otoño musical soriano inauguró el viernes su segunda edición con el estreno de «Ojos verdes de luna», la obra encargo del Festival compuesta por Tomás Marco a partir de dos leyendas sorianas de Gustavo Adolfo Becquer. Fue interpretada impecablemente por la joven soprano María José Montiel y la Orquesta de Cámara Reina Sofía, todos bajo la dirección del maestro Odón Alonso. El éxito del estreno fue arrollador y alcanzó a toda la concurrencia, al autor, a los intérpretes e incluso al público, cuya actitud de escucha atenta y curiosidad, activa ante el nacimiento de una obra nueva, contribuyó notablemente al espléndido resultado musical de la sesión.

El asunto de la nueva obra de Marco, para voz, cuerda y percusión, no puede ser más becqueriano: un joven cree entrever durante medio instante lo que tal vez sea, entre sombras, la espuma rizada del borde del vestido de una mujer y, sin más, queda enamorado hasta la perdición.

La música de Tomás Marco aborda esta romántica historia desde dos perspectivas contrapuestas: por una parte se embarca decididamente en la representación sonora de estos arrebatos decimonónicos por medio de efectos orquestales descriptivos y de una escritura vocal que canta las pasiones sin rubor. Por otra parte, esa misma música apasionada ofrece a cada paso su otra cara, la del frío análisis, la de la observación descreída y metódica de los sentimientos.

En su excursión musical a la Soria misteriosa de Los Templarios, Tomás Marco alterna la capa romántica con la bata del científico. Los rayos de luna becquerianos _onda de luz, eso eres tú_ se rompen al pasar por el prisma sonoro de Marco y se nos muestran alternativamente como desazonados brillos de amor loco o como radiaciones medibles, con su longitud de onda y sus propiedades ópticas correspondientes.

En esa doble actitud compositiva radica la gran eficacia dramática de esta obra. A la intrigante peripecia de la leyenda de Becquer se añade el diálogo, esencialmente teatral, que Marco establece entre épocas y estilos. Si algún día se lleva esta magnífica pieza al teatro, presenciaremos en el escenario, no tanto un conflicto entre personajes, cuanto un debate entre sensibilidades históricas. Veremos cómo una misma laguna puede aparecer, según se mire, como un fresco «lugar ameno» de filiación petrarquista _ que Marco trae a colación a través de Ariosto_, como un brumoso lago de pasiones enfermizas, o como el secularizado fluido que analizan físicos eminentes.

En el estreno soriano, esta multiplicidad de sensaciones y reflexiones vino servida por la extraordinaria voz de María José Montiel. El papel es difícil y exige un variado repertorio de formas de expresión. La joven estrella demostró dominar de sobra las viejas técnicas operísticas en un pasaje más o menos arioso en el que la escritura de Marco se belcantiza y, en lo demás, se mostró como una verdadera creadora a la hora de verter su preciosa voz en nuevos recipientes expresivos.

La calidad de la Orquesta de Cámara Reina Sofía y la sabia batuta de Odón Alonso contribuyeron a la brillantez de este concierto que abrió con excelentes augurios el festival soriano.

«La LOGSE no mejorará la enseñanza musical»

Yepes, invitado del Otoño Musical Soriano

Efe. SORIA

El guitarrista Narciso Yepes señaló ayer en Soria que la LOGSE no sólo no mejorará la enseñanza musical, sino que es «un programa disparatado que hará que la ignorancia sea cada vez un poco mayor».

Yepes, que ha sido el invitado de excepción en el segundo concierto del Otoño Musical Soriano, que a la vez servirá de homenaje de la Ciudad de Soria hacia el maestro, indicó que en la actualidad no hay muchos guitarristas españoles, ya que, a su juicio, la formación en esta materia se estudia mejor fuera de España. Para el guitarrista, harían falta mejores programas de estudio y mejores escuelas para solucionar esta carencia, que también se da en otras formaciones musicales.

A sus sesenta y seis años, Narciso Yepes, que lleva desde los veinte años derrochando lo mejor de su arte por todo el mundo, se mostró emocionado por el homenaje que esta noche recibirá en el Palacio de la Audiencia de Soria.

Para esta ocasión especial, profesores de todas las orquestas de Madrid configurarán una orquesta «de amigos», que

acompañará al maestro en su interpretación del «concierto en re para guitarra y orquesta», de Vivaldi, y «Fantasía para un gentilhombre», del maestro Rodrigo.

Bajo la batuta de otro de sus grandes amigos, Odón Alonso, esta orquesta, especialmente creada con profesores de las orquestas Nacional de España, Radiotelevisión Española, Sinfónica de Madrid, Reina Sofía y Solistas de Madrid, es el mejor homenaje posible, ya que «son los mejores profesores y los mejores amigos», subrayó Yepes.

Después de toda una vida dedicada a la guitarra, Narciso Yepes señaló que sentía una gran satisfacción por poder hacer lo que le gusta y haber acertado al elegir su profesión, y recalcó que aún le quedan muchos años para continuar tocando.

Concierto en auge

En cuanto al Otoño Musical Soriano, el maestro apuntó que es un programa «muy bonito y en auge», y que sería necesario más iniciativas de este tipo, ya que «como se demostró anoche con el estreno de «Ojos claros de Luna», de Tomás Marco, la gente responde y está preparada para escuchar incluso este tipo de música contemporánea que no es muy fácil».



Yepes, en una de sus actuaciones a la guitarra. FOTO ARCHIVO

El director del Otoño Musical Soriano y de la Orquesta Clásica de Madrid, Odón Alonso, señaló en Soria que ha bajado la calidad de la música, porque se hace de forma estándar, que «es lo peor que le podía ocurrir», debido a que el direc-

tor no arriesga y al poco tiempo que se emplea en ensayar las obras. A juicio de Odón Alonso, habría que dar dinero para ensayar pero esto «sólo lo pueden hacer los directores más grandes, los más pequeños no lo podemos hacer».

Angela Molina cantará en la clausura del Festival de Cine de Donosti

Colpisa. MADRID

Angela Molina interpretará la canción «Conchita» en la clausura de la 42 edición del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, que tendrá lugar el próximo 24 de septiembre.

La actriz, que en estos momentos rueda la segunda parte de «Las cosas del querer», cantará «Conchita», tema que figura en la partitura original de «La mujer y el pelele» («La femme et le pantin»), película que cerrará esta convocatoria del certamen donostiarra.

Los conservadores de la Cinémathèque Française recuperaron el negativo original de «La mujer...» y la partitura que en 1929 compusieron Georges Van Parys y Philippe Parés para el filme. «Conchita», canción sobre la protagonista de la película que en su primera versión fue interpretada por la actriz Conchita Montenegro. Posteriormente, Angela Molina dio vida a Conchita en «Ese oscuro objeto del deseo», nueva versión sobre la misma novela de Pierre Louys que dirigió Luis Buñuel.

FRAY LUIS
CURSOS Y EXAMENES HOMOLOGADOS POR LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE CENTROS DE ENSEÑANZA DE INFORMÁTICA.

- CURSO: TECNICO EN MICROINFORMATICA APLICADA A LA EMPRESA
- CURSO: OFIMATICA EN ENTORNO MS-DOS

INFORMESE YA EN:
C/ FRAY LUIS DE LEON, 23 TLF: 39 10 76

López Robles
EBANISTERIA

- Fabricación de muebles clásicos y modernos.
- Acabados en madera en su color y lacados.
- Diseños y presupuestos sin compromiso.

Calle Monegros, 44. Valladolid. Teléfono 257879

YA VIENE... YA LLEGA!
el nuevo y prestigioso
CIRCO MUNDIAL
ARTE INNOVACION CULTURAL
NUEVO PROGRAMA
30 CIRCOSES Y PAISES

EL ELEFANTE MAS GRANDE del MUNDO
MIDE 6 m - PESA 10.000 KILOS
TIGRES BLANCOS - CABALLOS - CAMELLOS
LEONES - ELEFANTES - PONEYS - PANTERAS

ALTA ECUIPACION ECUESTRE
ASI BAILAN LOS CABALLOS

VALLADOLID
RECINTO FERIAL

ALA N.º 37
BASE AEREA DE VILLANUBLA

Hasta las 12,00 horas del día 23 de septiembre del año en curso, se admiten ofertas para la ADQUISICION DE VIVERES DE DIFICIL Y FACIL CONSERVACION, 4.º TRIMESTRE AÑO 1994 Y 1.º TRIMESTRE AÑO 1995. POR UN IMPORTE MAXIMO DE 34.000.000 DE PESETAS, con los siguientes lotes:

Lote	Importe
N.º 1 Carnes.....	9.609.600 Ptas.
N.º 2 Aves.....	4.804.800 Ptas.
N.º 3 Lácteos.....	1.681.680 Ptas.
N.º 4 Pescados.....	3.603.600 Ptas.
N.º 5 Frutas y Verduras.....	4.324.320 Ptas.
N.º 6 Pan y Bollería.....	2.800.000 Ptas.
N.º 7 Agua.....	1.004.640 Ptas.
N.º 8 Embutidos, Aceites, Latas, Cafés, Varios.....	6.171.360 Ptas.

Para información sobre necesidades, Pliego de Bases, Prescripciones Técnicas, diríjase al Negociado de Contratación de la S.E.A. del Ala, los días laborables, de 09,00 a 13,30 horas.
El importe de este anuncio será a cargo de los adjudicatarios.
Villanubla, septiembre de 1994.-EL CAP. JEFE NEGOCIADO DE CONTRATACION.

PLAZA DE TOROS DE ARANDA DE DUERO
Empresa: C.G.M.
CON MOTIVO DE SUS TRADICIONALES FIESTAS EN HONOR DE NTRA. SRA. LA VIRGEN DE LAS VIÑAS

Se celebrarán, con superior permiso de la autoridad, y si el tiempo no lo impide
4 SENSACIONALES FESTEJOS TAURINOS 4 DE ABONO
Durante los días 11, 12, 13 y 14 de septiembre de 1994. A LAS 6 DE LA TARDE

DOMINGO 11
• MONUMENTAL •
CORRIDA DE TOROS
6 BRAVOS TOROS 6
D. JUSTO NIETO

LUGUILLANO
MANOLO SANCHEZ
OSCAR HIGARES

LUNES 12
• MAGNIFICA •
NOVILLADA PICADA
6 PRECIOSOS NOVILLOS-TOROS 6
SRES. MOLERO HERMANOS

CONRADO MUNOZ
JAVIER CONDE
LUIS MIGUEL ENCABO

MARTES 13
• GRANDIOSA •
NOVILLADA PICADA
6 MAGNIFICOS NOVILLOS-TOROS 6
SOTILLO GUTIERREZ

EL TRUENO
JAVIER CONDE
OSCAR GONZALEZ

SABADO 17
• ESTUPENDA •
CORRIDA DE TOROS
6 EXTRAORDINARIOS TOROS 6
PONTES DIAS

EL NIÑO DE LA TAURINA
EL FUNDI
JUAN JOSE PADILLA

CENTRO DE ESTUDIOS MUSICALES «CASTILLA»
ENSEÑANZA OFICIAL
Diez años de experiencia impartiendo todo tipo de enseñanzas musicales y artísticas
ABIERTO PLAZO DE MATRICULA (PLAZAS LIMITADAS)
Calle Conde de Ribadeo, número 6. Teléfono 257807

CASTILLA Y LEÓN



PRIMERA GANADORA DEL «VIOLIN SORIANO»

Así de sonriente se mostraba Eva María León, la joven de veinte años que en la noche del lunes se proclamó ganadora del I Concurso Nacional de Violín Ciudad de Soria. Natural de Las Palmas de Gran Canaria, además de conseguir el «Violín Ciudad de Soria 1994», instrumento fabricado por el componente del grupo Les Luthiers José Ángel Chacón, Eva María León tendrá la oportunidad de

actuar con la orquesta sinfónica de Castilla y León durante el año 1995. Estudiante de violín desde los ocho años, la ganadora reconoció el talento demostrado por los otros siete violinistas que, junto a ella, se presentaron al concurso organizado en la capital soriana, todos ellos españoles y menores de 25 años. La joven violinista repetirá actuación en la próxima edición del Otoño Musical Soriano.

CRECIO UN 0,8% DURANTE EL MES DE AGOSTO

La subida del IPC rompe previsiones, según PP y PSOE

Becker responsabiliza a Borrell del aumento

EL MUNDO

VALLADOLID.— Los responsables políticos de la Comunidad valoraron negativamente la subida que experimentó el Índice de Precios al Consumo (IPC) durante agosto y coincidieron en afirmar que difícilmente se cumplirán las expectativas del Gobierno para el fin de año.

El consejero de Economía y Hacienda de Castilla y León, Fernando Becker, culpó ayer al ministro de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, José Borrell, de ser el responsable del incremento del IPC en el mes agosto, por el alza de las tarifas telefónicas.

Becker culpó a Borrell de ser una de las personas que ha provocado el «desequilibrio macroeconómico» del Gobierno, ya que una de las principales causas de la subida del 0,6 por ciento del IPC durante el pasado mes ha sido el aumento de las tarifas telefónicas.

El consejero de Economía afirmó que los resultados del IPC demuestran que, «en lugar de eliminar las incertidumbres, se produce una mayor descoordinación entre los ministerios que impide que la recuperación económica se coasolide».

Para el secretario regional del PSOE, Jesús Quijano, las acusaciones de Becker al ministro Borrell, denotan «una clara intención de utilizar malos datos con intereses claramente políticos».

Quijano también coincidió

con los demás líderes políticos de la región en calificar como malos los resultados del IPC de agosto y opina que «difícilmente se podrán mantener las previsiones del Gobierno para finales de este año».

Los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística constatan que el Índice de Precios al Consumo (IPC) experimentó un crecimiento del 0,8 por ciento durante el mes de agosto en Castilla y León —dos décimas por encima de la media nacional— y se sitúa en lo que va de año en un 3,4 por ciento, mientras que en el conjunto del país este indicador se cifra en un 3,2 por ciento.

La inflación interanual se sitúa en Castilla y León en el 5,3%, mientras que la media nacional se cifra en un 4,8%, informa Ical.

Por capítulos, la subida de los precios de los alimentos (1,2) y transporte (1,9) fue la causante del incremento de la inflación en Castilla y León durante el mes de agosto; mientras que los precios de la vivienda y de los medicamentos experimentaron un crecimiento del 0,2% y 0,3%.

Por provincias, la más inflacionista durante el mes de agosto fue Soria (1 por ciento); así como Valladolid, Palencia y Segovia (0,9 por ciento). En Burgos y Salamanca los precios crecieron un 0,8 por ciento; mientras que en Avila y Zamora, el IPC se incrementó un 0,5 por ciento.

(Pasa a página 3)

El director de Trabajo asegura que se destinarán 713 millones a los municipios

Acusan a la Junta de desentenderse del PER

MAXIMILIANO FERNANDEZ

VALLADOLID.— Los alcaldes de ayuntamientos acogidos al Plan de Empleo Rural creen que la Junta se desentende del mismo y que va a rebajar su aportación para el presente año, según manifestó ayer a este periódico Jesús Caro Adanero, alcalde de Pajares de Adaja y representante de los Ayuntamientos en el Consejo Comarcal del INEM de Arévalo.

La Junta venía aportando hasta ahora 150 millones de pesetas para materiales y el 25 % del importe de los salarios de los obreros acogidos al Plan de Empleo Rural. Según Jesús Caro, «a partir de ahora el 100% de los salarios lo pagará el INEM; pero la Junta, en lugar de subir su parte, va a contribuir

sólo con 30 ó 40 millones».

En Castilla y León hay 153 municipios en los que se pone en marcha, a partir del 1 de octubre, el Plan de Empleo Rural, 59 en la comarca salmantina de Peñaranda de Bracamonte, 45 en la abulense de Arévalo, 27 en la vallisoletana de Medina del Campo y 22 en la zamorana de Toro.

El representante del Consejo Comarcal de Arévalo, Jesús Caro, pidió por escrito el pasado 25 de agosto una entrevista para aclarar el tema al presidente de la Junta, Juan José Lucas, a quien critica por no haberles recibido todavía y le acusa de «desentenderse de los problemas del campo».

En fuentes de la Junta, por el contrario, se ha negado que vaya a reducirse la aportación al PER.

«Vamos a fijar la aportación presupuestaria —ha manifestado a este periódico el director general de Trabajo, Alberto Perandones— en 163 millones de pesetas y se van a destinar 150 millones de pesetas de la Junta, más otros 450 procedentes del Fondo Social Europeo, para obras de interés social de los Ayuntamientos».

Alberto Perandones defiende la extensión de las ayudas al mundo rural, ya que «mientras las destinadas al PER van sólo a una serie de municipios y trabajadores eventuales del campo en paro, a las demás ayudas pueden acogerse todos los municipios y trabajadores. Por otra parte, estas nuevas ayudas pueden dirigirse también a reforestación, jardines, limpieza de cementerios, etc.».

2

Residuos Ganaderos

La puesta en marcha del Plan elaborado por la Junta costará 2.000 millones de pesetas

4

Polémica sobre Treviño

Quijano dice que el condado pertenece a Castilla y León, «pero no es un dogma de fe»

5

Conflicto de Carlenor

Fenosa alega indefensión tras inhibirse el juez

Música y músicos

RECUERDOS DE LA ÓPERA DE OVIEDO

En la semana última recorrieron estas páginas de nuestro «ABC de la Música» referencias y comentarios sobre la temporada de ópera que ayer se inició en Oviedo sobre la obra elegida para inaugurarla. Me permito su testimonio del recuerdo múltiple, con base en este número de edición para la mayoría contemplada en su integridad y desde el punto de observador privilegiado de la butaca número 2, de la tribuna testigo de las mil emociones que siempre surgen y se mezclan con seis títulos en un programa

que ha cambiado mucho las cosas en el Ayuntamiento de Oviedo, responsabilizarse del programa y organizarlo desde la fundación de hace años, creada por el Ayuntamiento de Asturias de Oviedo, para salvarla de la ruina. La forma de hacer esto no ha sido sencilla, pero los resultados son alentadores. En Oviedo, con los músicos capaces en el mundo teatral, como Santiago Silva, son muchos aficionados quienes llevaron la antorcha. Pero con la constancia calurosa empeño municipal de María Rojo, Buylla, Masip, ayudado por el hijo, con el apoyo de la alcaldía, en etapas sucesivas, el impulso colaborador,

son menos las obras que se representan, más las representaciones por la doble edición, y más extendido el plazo, una semana por ópera. Hay un mayor cuidado en la programación, se ha progresado mucho en lo que atañe a la producción escénica y el montaje, las puestas no siempre se hacen con unanimidad por los gustos más conservadores. Se ensaya más y es muy interesante que pueda hablarse de producciones, propias o de otros teatros y de concursos locales eficientes: el Coro de la Fundación Asturiana de Amigos de la Ópera, el de la Fundación de Asturias y la notable puesta del Principado. Sin olvidar las pasadas participaciones magníficas del coro de la «ABAO», de aquella gran orquesta que se

instrumentistas de la orquesta de Cámara de Madrid, en su gran momento y con Franco Párraga en noches inspiradas.

Se tiende a la ampliación del repertorio, afán plausible. Este mismo año se incorpora una obra trascendente, el «Orfeo y Eurídice», de Gluck. Siempre, con todo, será lo italiano el campo predilecto y el imperio de la voz el básico para el triunfo.

Ante una fachada del Campoamor, la noble estatua del doctor Plácido Buylla, en una escultura que perpetúa su imagen para todos los tiempos, se vive una permanente fiesta que atrae a muchos aficionados. En Oviedo, con los músicos capaces en el mundo teatral, son muchos aficionados quienes llevaron la antorcha. Pero con la constancia calurosa empeño municipal de María Rojo, Buylla, Masip, ayudado por el hijo, con el apoyo de la alcaldía, en etapas sucesivas, el impulso colaborador,

son menos las obras que se representan, más las representaciones por la doble edición, y más extendido el plazo, una semana por ópera. Hay un mayor cuidado en la programación, se ha progresado mucho en lo que atañe a la producción escénica y el montaje, las puestas no siempre se hacen con unanimidad por los gustos más conservadores. Se ensaya más y es muy interesante que pueda hablarse de producciones, propias o de otros teatros y de concursos locales eficientes: el Coro de la Fundación Asturiana de Amigos de la Ópera, el de la Fundación de Asturias y la notable puesta del Principado. Sin olvidar las pasadas participaciones magníficas del coro de la «ABAO», de aquella gran orquesta que se

virtudes y defectos, voces y obras, adecuaciones y pasos en falso. Las críticas eran agudas, incisivas, irónicas, punzantes, pero compatibles con la capacidad para el entusiasmo y el perdón, la alegría y el orgullo. Podían sentirlo esos «puritanos», ¡tantos ya desaparecidos para siempre!, honrados por sus continuadores, porque la Peña persiste. Ellos, y los Amigos de la Ópera. Y todos los ovetenses, incluso los que no acudían a las funciones, pero sí a contemplar el desfile de los asistentes engalanados rigurosamente, con una tradición que ya no se respeta en ninguna otra ciudad de España con tan general asenso. Porque en las sesenta y siete distintas obras barajadas en los ciclos —en diecisiete, «La bohème», seguida por catorce con «Tosca», doce con «Lucia», once con «Trovador» y «Rigoletto», encabezan la relación— han participado figuras cumbres de la lírica mundial. Sobre todo en las más gloriosas etapas de contacto de codos con la «ABAO», con «Franqui» Aldámiz de nexos fraternales.

A veces las citas nominales son más expresivas que cual-

Ángeles, Renata Tebaldi, Magda Olivero, Giarina d'Angelo, Mirella Freni, Katia Ricciarelli, Montserrat Caballé, Ghena Dimitrova, Mariela Davia, Cecilia Gasdia, Ángeles Gullini, Fiorenza Cossotto, Elena Obratozva, entre tantas grandes femeninas. Y un plantel de tenores impresionantes: Franco Corelli, Mario Filipponi, Gianni Raimondi, Carlo Bergonzi, Ferruccio Tagliavini, Mario del Monaco, Gianni Poggi,



Giacinto Prandelli, Luciano Pavarotti, Peter Dvorski, Flabiano Labò, los maximos de España: Alfredo Kraus, Plácido Domingo, Jaime Aragall, Jose Carreras, Pedro Lavirgen... Y voces graves de entidad, barítonos, bajos: Aldo Protti, Ugo Savarese, Carlo Badioli, Carlo Tagliabue, Gino Bechi, Cornel Mc.Neil, Peter Glossop, Mateo Manuguerra, Piero Cappuccilli, Renato Bruson, Giuseppe Taddei, Leo Nucci, Enzo Dara, Manuel ASENSI, Vicente Sardinero, Juan Pons, Joaquín Deus, Ruggero Raimondi, Rafael Arie, Paolo Washington, Bonaldo Giaiotti...

Pudo muy bien hablarse de la calle Uria como de una prolongación de la Galería milanese y de los repartos del Campoamor como equivalentes a los de la Scala. Sin exageración. En las fiestas de San Mateo, cuya máxima gala era la ópera, podíamos saludar en una misma fecha a la Freni, Pavarotti, Taddei, la Cossotto. Después, alguien proponía en la tertulia, con humor, la creación de una publicación lírica de anuncio con seguro éxito: «la Hoja de la Ópera», con lo que pasó ayer y lo que pasara mañana.

El cuaderno de Leonor

TRAS el estreno de «Ojos verdes de luna» de Tomás Marco en su jornada inaugural, el Otoño Musical Soriano lanza hoy su segunda andanada de nuevas músicas. Estamos en el año del centenario del nacimiento de Leonor Izquierdo, ilustre soriana, esposa y musa de Antonio Machado, que alcanzó el corazón del poeta, primero con la herida feliz del amor y luego con el hachazo de su tempranísima muerte. El Otoño Musical aprovecha la oportunidad para mostrar una vez más cuáles son las líneas de fuerza que dan forma a su modélica programación: recurso constante y valiente a la nueva música y afán por enraizarse en la realidad cultural soriana, actual y pretérita.

Movido por esta inquieta resolución, Odón Alonso, director del Otoño Soriano, ha embarcado a seis compositores —Carmeio Bernaola, Claudio Prieto, Francisco Cano, José Luis Turina, Joaquín Borges y Amancio Prada— a componer para la ocasión otras tantas canciones con texto de Antonio Machado y con Leonor como tema central. Además, como atractivo añadido a la propuesta, Odón Alonso ha encargado el estreno de este «Cuaderno de Leonor» a María José Montiel, joven soprano que acaba de exhibir también en Soria su espléndida voz y su amplia e inteligente musicalidad con ocasión del mencionado estreno de Marco. Moderará la juventud de la estrella la veterania de Miguel Zanetti, un valor seguro.

De los seis compositores convocados a esta tarea, cuatro son de sobra conocidos y su presencia no requiere justificación alguna: Bernaola, Prieto, Cano y Turina han demostrado ya multitud de veces su capacidad de proponer música de interés. Con más curiosidad se espera el resultado del trabajo de los otros dos músicos. El joven mexicano Joaquín Borges es poco conocido entre nosotros, aunque su «Suite Sofía», de sólido anclaje romántico, se ha podido escuchar ya en Madrid. La trayectoria de Amancio Prada, por su parte, es de dominio público, pero queda por ver qué resultado dará su creatividad en un medio, el recital de canto y piano, que ha de resultarle, en principio, extraño.

Región

León

Dos nuevos pozos amplían la capacidad productiva de la Hullera Vasco-Leonesa

En el proyecto de expansión de la sociedad se invertirán 38.000 millones

León. Fernando Pérez

La sociedad minera Hullera Vasco-Leonesa inauguró en la mañana de ayer en la localidad de La Robla (León) los dos nuevos pozos de la explotación, Santa Lucía y Tabliza, que se incluyen dentro del ambicioso proyecto de la Nueva Mina que pone en marcha esta empresa. En la creación de la nueva capacidad productiva, apoyada por la UE, se ha fijado una inversión global de 38.000 millones, de los cuales se han ejecutado 17.000.

Los pozos de Santa Lucía y Tabliza cuentan con un diámetro de 6,5 metros y han alcanzado una profundidad de 664 y 694 metros respectivamente. Para la creación de la nueva capacidad productiva, que cuenta con el apoyo de la Unión Europea, se ha determinado una inversión global de 38.000 millones, aunque hasta el momento los trabajos desarrollados han supuesto un montante de 17.000 millones.

El acto de presentación tuvo lugar en la Escuela de Formación profesional «Virgen del Buen Suceso» y, en él, el presidente de la Hullera, Antonio del Valle, destacó que la Nueva Mina acoge retos importantes dentro de las diferentes directrices comunitarias. «Es una prueba más», dijo, «de que apostamos por el futuro del carbón y de nuestra disposición a contribuir al desarrollo económico y social de esta gran tierra leonesa». Del Valle añadió que con la conclusión de las obras de profundización de estos pozos en los meses de mayo y septiembre, «se cierra la etapa más decisiva en la creación de la Nueva Mina».

Este proyecto es prácticamente el único que ha merecido el apoyo de la Unión Europea por su aportación a los objetivos de mejora de la competitividad de la industria del carbón, con una inversión total que es de las más altas en la historia reciente de la minería europea. De

los 17.642 millones invertidos hasta ahora, 1.348 se han destinado a la infraestructura exterior, 469 a la obra civil, 9.742, que es la mayor partida, para labores mineras, 5.259 para equipos y montajes y 770 millones destinados a tareas de planificación. En lo que va de año, el volumen de inversión ha sido de cerca de 5.000 millones. A partir del próximo mes de octubre está previsto que se inicie la construcción de la casa de máquinas y el equipamiento del pozo de Tabliza, mientras que ya están concluidos los trabajos relacionados con los suministros de energía eléctrica.

Más puestos de trabajo

El director general de Minas de la Junta, Jaime Cifuentes, se mostró satisfecho por lo que va a significar la nueva Mina para la Economía de la Comunidad Autónoma. «Hemos de felicitarnos todos por este proyecto empresarial que redundará en bien de la región y creará un mayor número de puestos de trabajo en un sector que atraviesa dificultades», subrayó. Cifuentes afirmó que, pese a que la Junta no posee las competencias en el tema que corresponden a la Dirección General de Minas, apoyará la petición de prórroga de los empresarios mineros del Alto Bierzo en lo que a reordenación minera se refiere, para que esta pueda ser más viable.

El pimiento leonés protagoniza la Feria de Fresno de la Vega

León. F. P.

Durante este fin de semana la localidad de Fresno de la Vega ha vuelto a convertirse en el centro de la exaltación de uno de los productos más significativos de la huerta leonesa, el pimiento. Miles de leoneses se acercan a esta pequeña localidad para estar presentes en la XI Feria del Pimiento, en la que casi medio centenar de agricultores exponen desde ayer sus productos, utilizando las calles de la localidad como escaparate de abanico de hortalizas, aunque el pimiento sea el protagonista.

La Cooperativa Cohesla muestra hoy en un puesto de venta los pimientos entregados en los almacenes por los socios para que el público pueda adquirir este producto, que en esta campaña tiene una calidad excelente, aunque no hay mucha cantidad, ya que la climatología no ha ayudado demasiado a ello.

La Asociación Fraxino obsequiará a los visitantes con una gran «pimentada», que será preparada en la misma plaza para ser degustada por los numerosos visitantes que cada año acuden a la Feria de Fresno de la Vega, gracias a la entrada gratuita. Dentro del programa se incluyen otra serie de actividades: deportes, verbenas, y desfile de disfraces.

El Ayuntamiento homenajeó a la Benemérita en su 150 aniversario

León. F. P.

El Ayuntamiento de León rindió homenaje a la Guardia Civil en su 150 aniversario, con actos en el paseo de Papalaguinda a los que asistieron el alcalde de León, Juan Morano, la Corporación municipal y un buen número de leoneses. Entre los actos, destaca el descubrimiento de una placa en agradecimiento a la Benemérita, sobre un pedestal de mármol en una isleta enfrente de la plaza de toros.

La jornada comenzó con el recibimiento de la bandera y de las autoridades asistentes, seguida de una misa de campaña por el Vicario General de la Diócesis, Pascual Diez Escanciano, auxiliado por los párrocos de Nuestra Señora del Rosario. Tras el homenaje a los caídos, el alcalde Juan Morano dirigió unas palabras a los presentes e hizo el ofrecimiento del monolito en homenaje a la Guardia Civil.

En el desfile militar tomaron parte entre otras la Compañía de Guardias Jóvenes del Colegio Valdemoro; dos secciones del Grupo rural de Seguridad de León con sede en La Virgen del Camino; un Grupo del GEAS «especialistas de actividades subacuáticas», y un grupo de Especialistas e intervención de Montaña GREIS, Patrulla del Seprona.

Soria

El II Otoño Musical cerró sus puertas con Mozart y Haendel

Soria. D. C. L.

El Otoño Musical Soriano cerró en la noche del viernes su segunda edición con gran éxito del público así como por la calidad de los intérpretes que han pasado, desde el pasado 9 de septiembre, por el Palacio de la Audiencia de la capital soriana.

«El adagio» de Albinoni, el «Concierto para órgano y orquesta en sol menor, opus 4, número 1», de Haendel, y el «Requiem en re menor» de Mozart, interpretados por la Orquesta Clásica de Madrid, el Coro Universitario de la Universidad Politécnica y el organista Adalberto Martínez, bajo la dirección de Odón Alonso, fueron las obras que clausuraron este ya consolidado evento cultural, a pesar de su reciente creación.

A lo largo de estos días, por Soria pasó la Orquesta de Cámara Reina Sofía que estrenó la obra del compositor Tomás Marco «Ojos verdes de luna», basada en las leyendas sorianas de Gustavo Adolfo Bécquer «Los ojos verdes» y «El rayo de luna».

También dejó las notas de su guitarra el maestro Narciso Yepes, a quien la ciudad rindió un homenaje por su trayectoria humana y profesional. El maestro Yepes interpretó «Concierto en re para guitarra y orquesta», de Vivaldi, y «Fantasía para un gentil hombre», del maestro Rodrigo.

El Festival soriano conoció, además, a la ganadora del Primer Concurso Nacional de Violín «Ciudad de Soria»; la joven violinista canaria Eva María León, de 20 años, quien recibió como galardón más significativo el «Violín Ciudad de Soria, 1994», construido especialmente para este encuentro por el maestro artesano José Ángel Chacón.

Y en el año en el que se cumple el centenario del aniversario del nacimiento de Leonor Izquierdo, esposa del poeta Antonio Machado, el Otoño Musical se unió al homenaje de su figura con el estreno mundial de seis canciones basadas en poemas del poeta dedicados a su mujer y musa inspiradora.

Por otra parte, la infanta Doña Margarita de Borbón y su esposo el doctor Carlos Zurita, Duques de Soria, presidieron el concierto de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, dirigida por Max Bragado, celebrado dentro del Otoño Soriano, por el que también dejaron su huella la soprano Victoria de los Angeles o el violinista italoamericano Ruggiero Ricci, una de las últimas leyendas en el concierto mundial de los instrumentistas de cuerda.

Con respecto a la próxima edición, Odón Alonso, principal impulsor de esta iniciativa y que cuenta con el apoyo de la Fundación Municipal de Cultura, ha indicado que se tiene previsto celebrar en 1996 el centenario del nacimiento de Gerardo Diego, y «yo tengo en la cabeza, como gran obra de Soria, la leyenda de Alvar González, para encargar la música, a ser posible para 1995, aunque a lo mejor es una tarea para más tiempo», informa Ele.

En cuanto a intervenciones de intérpretes del concierto internacional, Odón Alonso subrayó que ha pensado en los amigos, «ya que sería imposible hacerlo sin ellos», y apuntó que tiene pensado hablar, entre otros, con el violoncelista Mstislav Leopoldovich Rostropovic o la cantante lírica Alicia de Larrocha, de cara al próximo año.



Narciso Yepes en el acto de su homenaje

Del Otoño Musical Soriano al Festival de Andorra

VICTOR M. BURELL

No ambos festivales sino yo inauguro mi asistencia a los mismos. Experiencia para añadir a la de mi calendario, ya completo en este verano de mis músicas y mis danzas, que solaza la península de punta a punta.

El «Otoño Musical Soriano» abrió su segunda edición con tiempo de caída de hoja y paseos meditativos por esa tierra machadiana de poetas, cielos limpios y atmósfera rural de paz, biblioteca y casino, excepto en las noches jóvenes ruidosas y movidas, como todas las noches de nuestra geografía.

El maestro Odón Alonso, vicia gloria, que no gloria vieja, atezado de vocación por Soria, ha terminado convirtiéndose en su Von Karajan a la castellana, reconocido así por las autoridades de la villa que se confiesan como servidores fieles de sus proyectos culturales en lo que a música se refiere. El otoño director, de pelo de plata e impulsos de joven enfervorecido, ha creado así una muestra tan particular en sus planteamientos como lo requiere la forma de presentar festivales artísticos en el actual decenio.

Como una reunión de amigos ha abierto este «otoño» adelantado, con el estreno de un clásico ya, para la música del siglo XXI, y una velada-homenaje a un murciano universal, que con el también universal instrumento: la guitarra, ha paseado la imagen de España por el mundo entero.

En fin, Tomás Marco y Narciso Yepes, en dos tardes memorables de emoción, desbordadas por olores entrañables de amistad, han continuado la personalidad de un evento que, comenzado en 1993, es de esperar no tenga resolución en el tiempo, para que los hijos de nuestros hijos conozcan con ternura la labor de los padres de sus padres.

«Ojos verdes de luna» (monodrama para voz, cuerda y percusión sobre las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer «Los ojos verdes» y «Rayo de luna»), de Tomás Marco, abrió la muestra. La soprano María José Montiel, la Orquesta de Cámara Reina Sofía — que completó el Concierto con la «Pequeña Serenata Nocturna»



de Mozart — y el maestro Odón fueron los intérpretes.

Lo que me gustaría denominar un oratorio profano — pequeña ópera, muy sencilla en el fondo, con plausible representación — es una de las composiciones más interesantes de Marco, que va dibujando su obra cada vez con una expresividad más afín con los contenidos.

Sin abandonar en ningún momento un lenguaje eminentemente contemporáneo, el compositor acude a la melodía, que en ocasiones humaniza y hace más sensiblemente comprensivo un idioma metasentimental, por lo que de científicamente tiene en sí mismo.

La rica percusión aborda una atmósfera que envuelve los parámetros orquestales y ayuda a una voz inteligible, narradora a veces, protagonista otras, a hacernos seguir absortos una narración romántica, que reencuentra, a pesar de su lirismo, la contemporaneidad del mensaje.

«Los ojos verdes» resultó profundamente emotiva, aunque no sé si por la extensión o la utilización de una voz única en este caso (es posible otra forma en la partitura), en algunas pocas ocasiones, cede un poco la tensión, sobre todo en el final, a mi juicio más convencional que el resto.

Andorra, la semana de los 3 domingos

Llegar a Ordino, así, de catecúmeno, tampoco es una broma. El pirineo andorrano tiene en este lugar su imagen más atractiva. Las despiadadas paredes arbóreas enmarcan un pueblo único, conjunción de una piedra gris pizarra con un techado perenne de pizarras austeras. El aire deja traspasar el ladrido de los perros de punta a punta, como un código de señales enigmáticas, música contra la madera de las contraventanas que rememoran el Tírol de los cuentos de hadas. Su Auditorio Nacional es otra nota más en el paisaje sereno, armónico, un auténtico canto en sí mismo. El doce festival, iniciado esta vez con danza, exhibió un nombre universal: Cristina Hoyos, que con su lenguaje popular y refinado se adecúa a este espacio, en absoluto rompedor con el museo-casa de la familia D'Areny i Plandolit, en cuyo solar se ha levantado el susodicho auditorio.

Yo, que he venido hace tiempo siguiendo la evolución del flamenco en los escenarios, protagonizado por ese clima rompedor, puedo afirmar que estos «Caminos Andaluces» de Cristina son los primeros que conservan la autenticidad por encima de las innovaciones, sin en ningún caso renunciar a éstas. Los ocho números que componen el

espectáculo constituyeron una sorpresa emocionada.

En la coreografía de Hoyos-Marín-Galia no hay rupturas. La hora y media de espectáculo (que reúne diez bailarines, tres cantantes y tres guitarristas) es la demostración total de que lo popular puede unirse al concepto moderno de espectáculo, siempre que la técnica — en este caso prodigiosa — no constituya el único elemento y la sofisticación, tan poco propia de nuestro baile gitano termine envolviendo en bruma las raíces. Un somero movimiento escénico con un telón de fondo de mantones de Manila y el sabio empleo de la luz fueron suficientes para que la compañía toda (hablo también de guitarras y voces) nos pusieran al público de pie, reclamando un «¡aleo!», informal pero milimétrico, que cerró la noche con un cuarto de hora de propina.

La música, la otra protagonista

Tres conciertos bien distintos, en cuanto a componentes, ocuparon los días 18 y 19 de septiembre. El matinal del domingo en la Iglesia Parroquial, llamado de jóvenes talentos, estuvo a cargo de «Harmonía Quintet del Vent». El equilibradísimo programa fue un regalo de alegría porque

obras y componentes del quinteto estaban profundamente unidos en esta calidad, demostrando que hacer música juntos es mucho más que ensayar tras adoptar un nombre. Talante, compenetración y buen trabajo a más de una estupenda profesionalidad. Flauta, oboe, clarinete, fagot y trompa afianzaron este principio, nada fácil, para conseguir traspasar a un público feliz.

La Obertura de «La Italiana en Argel» de Rossini abrió con algunos momentos un poco demasiado precipitados a mi juicio, lo demás: «Juego de niños» de Bizet, «Tríplice para quintet de vent» de Guinjoan, «Opus number zoo» de Berio — en la jugosa línea narrativa de la «Façade» de Walton — y una selección de «Porgy and Bess» de Gershwin, en estupenda adaptación de Bill Holcombe, se desarrollaron envidiablemente, consiguiendo la diferencia de estilos a través de una preciosista claridad instrumental para un equilibrio musical por excelencia.

Desde luego nos las vimos con unos jóvenes músicos, para una música auténticamente joven, que merecen llegar más allá las fronteras de Cataluña, su sede. Esta fue la entrada de un capítulo que continuaremos en el próximo número por falta de espacio en éste.

■ V. M. B.

Todos sirvieron con exactitud a la absoluta voz protagonista. María José Montiel es una soprano de material totalmente maduro, traductor siempre del contenido a través de una inteligencia a la que dicta sus leyes artísticas y que, centrado en la perfecta vocalización, conmueve con su carácter actoral, apoyándose en una hermosa musicalidad.

La partitura es tan difícil en la forma como sencilla en el fondo como ya apuntáramos. Complicada la afinación por la escasez de soportes, grande el arco de sus más de dos octavas, donde la potencia o los apasionamientos jamás entorpecieron un timbre acariciador en todos los registros. María José se manifestó totalmente convincente en la traducción del mensaje.

Al éxito cooperó la cuidadosa orquesta, que ya no necesita de presentaciones como «reina» de la cámara española.

Yepes, un mensaje más allá de lo musical

Aquí sólo quiero reafirmar mi largo artículo en «ABC»: Yepes trasciende lo musical para entrar en un terreno prácticamente escatológico.

La orquesta, que acompañara al intérprete universal, corroboró con emoción el homenaje. Músicos, muchos de ellos ya jubilados, de las orquestas ubicadas en Madrid: Sinfónica, de Conciertos, Nacional, Reina Sofía y RTV, se reunieron para «hacer música» juntos.

Odón Alonso vivió unos momentos sumamente emotivos al hacer el «Concierto para guitarra en Re» de Vivaldi y la «Fantasía para un gentilhombre» de Rodrigo, con Yepes reafirmando su categoría de maestro pausado, que

sabe no sólo lo que dice, sino como quiere decirlo, en esa manera donde lo humano, abandonado a lo espiritual, ha formado escuela, llevando lo español a la vocación del ancho mundo.

La guitarra barroca, clásica, romántica, nacionalista o conatemporal tiene en Yepes no sólo un traductor, sino un estudioso que, como él reconoce, ha levantado la liebre para que generaciones y generaciones pue-

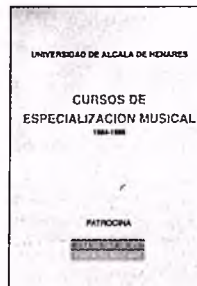
dan seguir un camino inagotable.

El acontecimiento en sí, con sentidas palabras del alcalde en funciones de Soria, el director de Larios — patrocinador del acto —, el maestro Odón Alonso y el propio homenajeado, rebasó el mero concierto para convertirse en una tarde donde la fraternidad conulgara con la atmósfera soriana y la música, como puro lenguaje de amor y de esperanza.

Cursos de especialización musical en Alcalá de Henares

Con el patrocinio de la Fundación Caja de Madrid, la Universidad de Alcalá de Henares abre los cursos de especialización musical con el del profesor José Luis de Delás sobre «Descripción y análisis de las tendencias musicales desde 1950 hasta hoy», a celebrar entre el 29 de octubre y el 25 de marzo. El curso sobre «Métodos de análisis musical en acción», a cargo de Enrique Igoa, se abre el 13 de enero de 1995 y se clausura el 6 de mayo; cursos, entre enero y febrero, sobre «El análisis de la música anterior al siglo XVIII estará dirigido por el profesor Wolfgang Freiss, y sobre «Beethoven: material y estrategias formales en los primeros movimientos de los cuartetos Op.

127, 132 y 130», por el profesor Mauricio Sotelo; y otros en períodos sucesivos, sobre diferentes materias, por los profesores Pedro Alcalde, Alejandro Moreno, Sebastián Mariné, Jacinto Torres, Faustino Núñez, Eustaquio Barjan, Joseph Swain, Pedro Sarmiento, Albert Romani, Julián López Gimeno, Violeta Hemsy de Gainza, Rita Wagner, Vartan Manogian, Thuan Do Minh, Daniel Machado, Sergio López y Arantza López, José Luis Estellés, Xavier Joaquín... Para más información, Aula de Música, Universidad de Alcalá de Henares, Aula 3 Facultad de Ciencias, Carretera de Barcelona, km. 33,600, Alcalá de Henares. Teléfono: (91) 885 49 14; Fax: (91) 885 49 53.



SANTANDER

Estrenos, pero desorden

La verdad es que no me resulta ni fácil ni grato redactar este resumen de la XLIII edición del Festival Internacional de Santander. Y es que, tal como sucede desde hace un par de años —sólo que con el incremento de negatividad que conlleva la doble reincidencia—, han sido dos notas nada encomiables las que con más fuerza han definido su desarrollo: la notoria precariedad en la que, en un Palacio de Festivales esperado cuarenta años, se ofrecen los títulos operísticos, y el grave desorden programador, que vea cualquier seguimiento de géneros, épocas o escuelas de manera no ya didáctica o formativa, pero ni siquiera mínimamente coherente. Por una parte, sin foso y sin aptitud el escenario para la recta colocación y manejo de la impedimenta escenográfica, ni pudo gustarse como es debido el que, en todo caso, me pareció homogéneo, equilibrado *Boris Godunov* de los solistas, coro y orquesta de la Ópera del Estado de Kiev, ni se puede aceptar sin rebelarse la triunfalista titulación de «primera producción artística propia» para una *Tosca* escenográficamente imrepresentable, por más que también haya de salvarse la actuación de las primeras partes, del coro de Bilbao, de la Orquesta residente del Festival y del maestro Latham-Koenig. Por otro lado, la mescolanza desordenada de convocatorias de muy diverso signo y contenido anula ideas tan aprovechables como la de extender el Festival a marcos históricos de la región o inscribir en él el acreditadísimo Ciclo de la Bien Aparecida; e incluso devalúa las citas con interés o calidad auténticos, que, naturalmente, no han faltado.

Antepongo a todas las que incluyeron estrenos absolutos de compositores de la tierra: Nobel Sámano y Juan José Mier, asturiano éste de nacimiento, pero montañés por familia, vecindad, formación y aun devoción. Del primero, y gracias a un encargo del Festival, conocimos, más que aseadamente montada por la Orquesta de la Ópera de Kiev ya citada, su *Fantasia para orquesta*. Se

trata de página que demuestra cabal conocimiento de la gran voz sinfónica, y sólo cabría pedirle alguna mayor valentía y aportación personal en él, en cualquier caso, más que acertado tratamiento del acervo popular. Por su parte, Mier se produce con muy notables dosis de hondura de ideas, sabiduría para hilvanarlas y dominio del vehículo cuartetístico en el *Cuarteto n.º 2*, que le estrenó de forma modélica en la Aparecida el Parissi y que también era fruto de una encomienda del Festival.

Por lo demás, una espléndida sesión en la sala Pereda del Palacio, protagonizada por el Grupo LIM que dirige Jesús Villa Rojo (en esta oportunidad con Puig, Mañero, Arias-Gago y López Laguna) y en la que en homenaje a los noventa años de Petrassi se estrenaron otros seis encargos del Festival a otros tantos exalumnos españoles del maestro, ahora muy destacados compositores —Bernaola, Blanquer, García Abril, Prieto, Oliver y el mismo Villa Rojo—; la animada jornada infantil, con la Orquesta del Festival y presentada por Fernando Argenta en la sala que lleva el glorioso nombre de su padre; el entrañable recital de Victoria de los Angeles en el paraninfo de la Magdalena; los tan bien concebidos programas de la Orquesta Nacional, dirigida por Theo Alcántara en la citada sala Argenta (con el *Concierto para viola* de Angel Oliver y el recuerdo a Arturo Duo



Jesús Villa Rojo (segundo por la izquierda) y el grupo LIM.

Vital, en los treinta años de su fallecimiento, con su *Suite del Noroeste*); y, naturalmente, los dos conciertos punteros de la Sinfónica de Pittsburgh, con Lorin Maazel y el violinista Rachlin, y la del Maggio Fiorentino, con Zubin Mehta y el también violinista Zimmermann, es lo que más mereció la pena de lo que pude escuchar.

Leopoldo Hontañón

SORIA

Soria crece

El Otoño soriano, preparado con ilusión por Odón Alonso y sus huestes, sigue adelante con sus diversas propuestas: concurso de violín —que ha ganado la joven de 20 años Eva León—, conferencias, cursos, exposiciones —una fotográfica de Agustín Muñoz— y, naturalmente, conciertos, en los que la presencia de intérpretes y de música españoles y las evocaciones poéticas tienen carta de naturaleza. Narciso Yepes ha sido objeto de un entrañable homenaje.

En el capítulo de estrenos se ha contado con las canciones sobre Machado encargadas a Prieto, Bernaola, García Abril, Cano, Turina, Borges y Prada. Y con *Ojos verdes de luna*, de Tomás Marco, un monodrama para voz, cuerda y percusión sobre dos leyendas de Bécquer, *Los ojos verdes* y *El rayo de luna*, hábilmente ensambladas y retocadas y unidas a unos versos del *Orlando furioso* de Ariosto. La obra es un extenso (40 minutos) melólogo que discute por los terrenos de lo real, lo fantástico, lo mágico, lo literario, lo filosófico y lo mítico. Las más variadas técnicas de escritura musical son profusamente empleadas en un lenguaje de amplio y libérrimo espectro: glisandos, trémolos, diseños y figuraciones *ostinato*, notas pedal, contrapuntos expresivos, *pizzicati*, golpes de arco, rítmica variada y multitud de soluciones venidas del empleo de la percusión proporcionan al conjunto un atractivo y caleidoscópico colorido; bien es cierto que con la colaboración esencial de una muy trabajada y exigente línea vocal que, dentro de una interválica de más de dos octavas, alterna el puro canto con el *parlato* y el *sprechgesang*, los melismas con lo hablado o lo declamado. Algo falla, no obstante, porque Marco ha querido meter demasiadas cosas en la obra, que sólo en parte cumple los fines perseguidos. Al lado de muy bellos pasajes, como aquél que combina un solo de viola con la efusiva línea de la voz o el que antecede a la desaparición bajo las aguas del protagonista, donde el autor ha sabido crear una atmósfera poética rarificada y expectante, se sitúan otros, que resultan involuntariamente triviales, en los que lo meramente descriptivo oculta la esencialidad lírica; el cierre facilón, un golpe seco y brusco, es un ejemplo; como lo es la inmersión postrera en el estanque («Voy... voy... un beso... un beso»). La interpretación de la soprano María José Montiel, para la que Marco ha escrito la composición, fue muy buena. Su voz, homogénea, de hermoso timbre próximo a la lírico-*spinto*, su extensión, sus ataques seguros, y su clara dicción. Colaboró, no siempre perfectamente ajustada, pero flexible, entregada y generalmente pulcra, la Orquesta Reina Sofía, dirigida con apasionado vigor, no reñido con el remanso lírico y el refinamiento tímbrico, por Alonso.

Arturo Reverter